

## Editorial

### Calidad, interdisciplina y armonización



La atención de salud, en cualquiera de los entornos donde tenga lugar, es un fenómeno que siempre relacionamos con calidad. Nadie, en ningún servicio que se le brinde, desea que éste no cumpla con sus expectativas, pero en los servicios de salud éste es un imperativo aún mayor, por el tipo de bien que se recibe.

Ante los desafíos actuales, una perspectiva de calidad hace que la complejidad de las problemáticas socio sanitarias poco a poco vayan destronando las hegemonías. Ninguna profesión sola alcanza para valorar, comprender, planificar y dar repuesta a las necesidades de las personas, familias y comunidades. El reduccionismo tecnicista va quedando sumergido en el pasado, oprimido por nuevos desafíos que apuestan a revalorizar la comunicación en el equipo, el intercambio de ideas, la combinación de saberes y experiencias.

Lo expuesto está directamente ligado al concepto de interdisciplina. Ninguna profesión por sí sola consigue explicar la realidad compleja, en ningún ámbito y mucho menos en la salud. Esto supone un especial desafío para los equipos de salud integrados por diferentes tipos de profesionales, pero supone un mayor desafío para los académicos involucrados con la docencia, la investigación y el vínculo con el medio social. Los sistemas de salud pretenden que los profesionales trabajen en equipo, pero, salvo excepciones, los formamos por separado, en compartimentos estancos y carentes de experiencias de formación, junto a otros que comparten un objetivo, aunque desde miradas no necesariamente iguales. Es necesario caer en la cuenta de que, para la asistencia sanitaria, la docencia y la generación de conocimientos, tanto la impotencia como la omnipotencia son extremos que adolecen de respuestas a lo complejo y, por tanto, son obstáculos que entorpecen, cuando no malogran, las respuestas adecuadas y de calidad a las necesidades de salud de nuestra población.

El trabajo en equipo, la interdisciplina y el enfoque de calidad suponen también un concepto clave que es la armonización. La creación de entornos, tanto de aprendizaje como de atención en salud, desde una perspectiva de correspondencia entre varias disciplinas, logra cerrar el modelo de enfoque integral e integrado, especialmente necesario en la salud y en la educación. Armonizar es lograr el equilibrio, la proporción y la correspondencia adecuada entre los integrantes y los aportes del equipo. Este constructo puede ser la clave de una formación profesional a la altura de las demandas actuales, con una perspectiva epistemológica que trasciende las parcialidades, condición *sine qua non* para transitar y operar en los nuevos escenarios.

En esa línea, a lo largo de este número de nuestra revista podrán ver artículos de diferentes disciplinas relacionadas al cuidado humano, con aportes y enfoques desde la Enfermería, la Nutrición, la Psicomotricidad, la Psicología, en este caso.

Los invitamos a recorrer este camino que como organización ya hemos comenzado.

Dr. Augusto Ferreira

Decano de Facultad de Enfermería y Tecnologías de la Salud.